

Objetivos de desarrollo sostenible desde la perspectiva contable. Análisis de caso en Mar del Plata, Argentina

Sustainable development goals from an accounting perspective. Case analysis in Mar del Plata, Argentina

[Artículos]

Julieta Alejandra Rodríguez*

Juan Máximo Magnoni**

Paula D'Onofrio***

Beatriz Lupín****

Recibido: 01 diciembre de 2022.

Aprobado: 17 de febrero de 2023.

Citar como:

Rodríguez, J. A., Magnoni, J. M., D'Onofrio, P. y Lupín, B. (2022). Objetivos de desarrollo sostenible desde la perspectiva contable. Análisis de caso en Mar del Plata, Argentina. *Revista Activos*, 20(2), 127-144.

<https://doi.org/10.15332/25005278.8625>



Resumen

Argentina es uno de los principales países productores de alimentos en el mundo, pero en él se presentan importantes contradicciones vinculadas a la subalimentación y al impacto ambiental ocasionado de diversas formas. El objetivo del presente trabajo es evaluar, desde el enfoque de la contabilidad social

* Magíster en Agroeconomía. Contadora pública. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Correo electrónico: jarodriguez@mdp.edu.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1658-5413>

** Ingeniero agrónomo. Director ejecutivo NODO. Correo electrónico: juanmaxmagnoni@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-8117-9451>

*** Doctora UBA – Orientación Contabilidad. Contadora pública. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: pdonofrio1@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6483-0087>

**** Especialista en Docencia Universitaria. Licenciada en Economía. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Correo electrónico: beatrizlupin@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6800-0312>

y ambiental, el grado de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) por parte del proyecto NODO (creado colaborativamente por tres bancos de alimentos). A tal fin, mediante el método de estudio de casos se analizan datos provenientes de entrevistas y de registros internos de NODO, durante el periodo enero-diciembre 2021. Los resultados obtenidos evidencian una importante contribución de NODO durante el año 2021 a los ODS 2 (hambre cero), 4 (educación de calidad), 12 (producción y consumo sostenible) y 17 (alianzas para alcanzar los objetivos).

Palabras clave: contabilidad social y ambiental, hambre cero, educación de calidad, producción y consumo responsable, alianzas para alcanzar los objetivos.

Clasificación JEL: M14, M41, Q50.

Abstract

Argentina is one of the main food-producing countries in the world, but there are important contradictions related to undernourishment and the environmental impact caused in various ways. The objective of this work is to evaluate, from the Social and Environmental Accounting approach, the degree of compliance with the Sustainable Development Goals (SDGs) by the NODO project (created collaboratively by three Food Banks). To this end, through the Case Study method, data from interviews and internal NODO records are analyzed during the period January-December 2021. The results obtained show an important contribution of NODO during 2021 to SDG 2 (Zero Hunger), 4 (Quality Education), 12 (Responsible consumption and production) and 17 (Partnerships for the goals).

Keywords: social and environmental accounting, zero hunger, quality education, responsible consumption and production, partnerships for the goals.

JEL Classification: M14, M41, Q50.

Introducción

La producción de alimentos ha sido y es la base del desarrollo socioeconómico de Argentina. Dicho país juega, a nivel internacional, un papel relevante como productor y exportador de una amplia gama de productos provenientes de regiones que presentan diferentes aptitudes agroecológicas (Ministerio de Agroindustria, 2016).

Esta diversidad edafológica y climática posibilita la producción de gran variedad de cultivos extensivos y hortícolas. Particularmente, en Mar del Plata, ciudad cabecera del Partido de General Pueyrredon, sudeste de la provincia de Buenos Aires, se sitúa uno de los principales cinturones fruti-hortícola del país, con una ocupación aproximada de 14 000 hectáreas, el 60 % de las cuales se destinan a

quintas y el resto, al cultivo extensivo de papa. En el partido, se producen más de 40 especies hortícolas. Por volúmenes de producción, superficie cultivada e ingresos por ventas, se destacan: lechuga, tomate, zanahoria, maíz dulce y zapallo (Lacaze et ál., 2014).

La significativa producción de alimentos en Argentina es contrastante con los niveles de pobreza y desnutrición que se registran en los últimos años. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec), el 6.20 % de la población argentina se encuentra en situación de indigencia, lo que implica que con sus ingresos no llegan a cubrir la canasta básica alimentaria (Indec, 2022). También, Unicef afirma que, durante el año 2020, la concurrencia de personas a comedores populares aumentó al 10 % (Unicef, 2020). Los comedores populares son lugares donde las personas asisten cada día para obtener el almuerzo, la cena o ambos. Estos comedores se sostienen gracias a aportes de instituciones públicas, donaciones de empresas privadas y al trabajo de voluntarios. En este contexto, se insertan los bancos de alimentos.

En términos generales, los bancos de alimentos son organizaciones sin fines de lucro que contribuyen a morigerar el hambre, la malnutrición y el desperdicio de alimentos. Una de sus principales actividades consiste en recuperar alimentos descartados pero aptos para el consumo. Estos alimentos son distribuidos, de manera trazable y segura, entre entidades de ayuda comunitaria (por ejemplo, los ya mencionados, comedores populares). De esta forma, le otorgan un valor social a los alimentos que perdieron su valor comercial, evitando su desperdicio y posterior contaminación en el ambiente, en más de 40 países (Red Argentina de Bancos de Alimentos, 2022). De manera particular, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, tres bancos de alimentos se unieron para llevar a cabo un proyecto de rescate de excedentes de frutas y hortalizas llamado NODO.

Reducir el hambre, disminuir el impacto ambiental y lograr alianzas con otras organizaciones son cuestiones relevantes que están plasmadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la Organización de la Naciones Unidas (ONU). Por ello, el objetivo de este trabajo es evaluar, desde el enfoque de la contabilidad social y ambiental, el grado de cumplimiento de los ODS por parte del proyecto bajo estudio.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se encuentra la fundamentación conceptual —que incluye un apartado sobre contabilidad social y ambiental y otro referido a los ODS que se evalúan—; luego, se presenta la

metodología aplicada y, para finalizar, los resultados obtenidos y las consideraciones finales¹.

Fundamentación conceptual

Para desarrollar este trabajo, el análisis teórico se realiza desde dos aristas. En primer lugar, se hace referencia a la información contable, abordada desde la óptica de la contabilidad social y ambiental. Posteriormente, el énfasis se coloca en los ODS que se vinculan con el caso de estudio.

Información contable

La contabilidad es una disciplina científica que puede exteriorizarse mediante segmentos diferenciados, entre ellos se encuentran la contabilidad financiera, la contabilidad gerencial, la contabilidad pública, la contabilidad macroeconómica, la contabilidad social y ambiental, entre otras. Al referirse García Casella (1997) a la contabilidad social, destaca que para abordar estos saberes contables es necesario partir de objetivos y métodos propios de este segmento que no necesariamente responde al segmento tradicional de la contabilidad financiera. Mientras la contabilidad financiera responde a mediciones cuantitativas, monetarias referidas al patrimonio del ente y tiene como principal usuario de los informes que genera los inversores, la contabilidad social responderá a mediciones cuantitativas (monetarias y no monetarias) y cualitativas relativa a los aspectos sociales y ambientales, con usuarios múltiples (García Casella, 1997).

Aunque los temas sociales y ambientales no tienen el mismo grado de desarrollo en la contabilidad como sí lo tienen otras ramas, la inclusión de estos temas es necesaria para que los usuarios de la información contable puedan conocer a la empresa u organización de una manera integral. Considerando la multiplicidad de receptores de la información contable, hay que tener en cuenta que no todos esperan recibir información financiera, por lo que las unidades de medición utilizadas no podrán ser exclusivamente monetarias.

Gray (2000) define a la contabilidad social como

La preparación y la publicación de información sobre las interacciones y actividades de carácter social, medioambiental, vinculadas a los recursos humanos, a la comunidad,

¹ Resultados preliminares de este trabajo fueron presentados en el XX Congreso de la Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad (ASEPUC) en Sevilla, España, junio de 2022 (Rodríguez et ál., 2022).

a los clientes, entre otras, de una organización y, cuando sea posible, las consecuencias de dichas interacciones y actividades. La Contabilidad Social puede contener información financiera, pero es más deseable que consista en una combinación de información no financiera y cuantificable, por un lado, e información no cuantificable y descriptiva, por el otro.

La contabilidad social y ambiental cumple un rol fundamental en el abordaje de cuestiones sociales como género, etnias, pobreza y corrupción (García Fronti, 2019). En estrecho vínculo con estos temas se encuentra la responsabilidad social empresarial (RSE) que está relacionada con la parte de la actividad voluntaria de las empresas relativa a la mejora de la sociedad a la que pertenecen y a la preocupación por el medioambiente en el que se encuentran (Server Izquierdo y Villalonga Grañana, 2005). La RSE se refiere a las políticas organizacionales y a los objetivos de la empresa que mediante la contabilidad social y ambiental se convierten en planes concretos que permiten efectuar mediciones, seguimientos y controles sobre cómo la empresa aborda las políticas de RSE. Si en las acciones de RSE no estuviera presente la contabilidad social y ambiental, estas no podrían diferenciarse de las acciones filantrópicas.

La RSE es un tema de actualidad, pero en la práctica muchas empresas la desarrollan hace años. En general, las grandes empresas tienen programas institucionalizados de RSE que llevan adelante año a año. Pero las pequeñas y medianas empresas (PyMEs), que en la mayoría de los casos no tienen canales formales de comunicación de sus acciones de RSE, ejecutan más acciones de RSE de las que son conscientes y de las que comunican (Larrán et ál., 2013; D'Onofrio et ál., 2020). En general, las PyMEs no tienen institucionalizados los programas de RSE (tienen un alto grado de informalidad), pero realizan acciones de gran impacto porque llegan a las comunidades de manera más directa que las grandes empresas.

La contabilidad social y ambiental es la herramienta que nos permite observar las acciones de responsabilidad social en su real dimensión, facilitando su evaluación en el tiempo y su control. Las perspectivas críticas de la contabilidad han sido muy activas en enfatizar el contexto social, histórico e institucional en el que opera la contabilidad, pero han estado menos interesados en desarrollar una crítica ecológica de la contabilidad (Larrinaga y García-Torea, 2022).

ODS

En septiembre de 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó los ODS y la Agenda 2030 para impulsarlos y desarrollarlos. Los ODS constituyen un llamado universal a la sociedad para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y

mejorar la vida de las personas. Luego de un largo proceso, se consensuaron 17 ODS que intentan cubrir el conjunto de problemáticas sociales, económicas y ambientales que azotan al mundo (Mayoral et ál., 2020).

El lento crecimiento económico mundial, las desigualdades sociales y la degradación ambiental que son característicos de nuestra realidad actual presentan desafíos sin precedentes para la comunidad internacional. En efecto, estamos frente a un cambio de época: la opción de continuar con los mismos patrones de producción, energía y consumo ya no es viable, lo que hace necesario transformar el paradigma de desarrollo dominante en uno que nos lleve por la vía del desarrollo sostenible, inclusivo y con visión de largo plazo. (Naciones Unidas, 2018)

Con el objetivo de poner fin a la pobreza (ODS 1), se alinean los restantes ODS, siendo transversal a todos ellos el ODS 17 (alianzas para alcanzar los objetivos). De manera particular, en este trabajo se hará énfasis en los ODS que se presentan a continuación:

ODS 2 – Hambre Cero

Varios años antes de la llegada de la pandemia Covid-19, diferentes factores habían desviado al mundo del camino para alcanzar las metas de la Agenda 2030. El descenso del hambre en el mundo iniciado en 2005 se detuvo en 2014. A partir de ese año, el número de personas que padecían subalimentación comenzó a aumentar. Se estima que, en 2020, padecieron hambre en todo el mundo alrededor de 800 millones de personas y que el aumento más importante de inseguridad alimentaria se registró en América Latina y el Caribe, y en África (FAO, 2021).

Argentina no es la excepción al mencionado contexto mundial. Según el Informe del segundo semestre de 2021 del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), el 37.30 % de la población está bajo la línea de pobreza. Según el mismo informe, el 6.20 % (representa 2.4 millones de personas) de la población se encuentra en situación de indigencia, lo que implica que con sus ingresos no llegan a cubrir la canasta básica alimentaria (Indec, 2022). En este marco se destaca la importancia del ODS 2, como un objetivo por el cual debemos trabajar todos los ciudadanos, pero entendiendo que la erradicación de la pobreza es una de las principales responsabilidades del Estado.

El ODS 2 convoca a “Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”. Uno de los interrogantes que surge ante este planteo es por qué hay tantas personas que sufren hambre, habiendo alimentos para dar de comer a todos los habitantes del planeta. Una de las respuestas a este interrogante hace referencia a que las malas prácticas

de recolección de alimentos, el desperdicio de los mismos y las condiciones de mercado han contribuido a la escasez de alimentos y han afectado la disponibilidad de ellos (Naciones Unidas, 2015b).

ODS 4 – Educación de calidad

Las agendas de desarrollo global expresan las aspiraciones de la comunidad internacional de acelerar el progreso hacia el cumplimiento de los derechos humanos y abordar los desafíos comunes. Sin embargo, históricamente también han sido criticados por suponer implícitamente que se espera que todos los países alcancen el mismo objetivo, aunque partan de puntos muy diferentes (Unesco, 2021). Los diferentes puntos de partida se acentuaron con la pandemia Covid-19, evidenciando un impacto no solo en la escolarización, sino también en la situación emocional de los niños y adolescentes, las condiciones desiguales de los hogares para acompañar y sostener la educación remota, y las desiguales condiciones de las escuelas y docentes (Unicef, 2021).

En Argentina, en los últimos 20 años se ha aprobado un conjunto de normas tendientes a reconfigurar y fortalecer el sistema educativo. En 2006, una ley reintrodujo los 4 niveles educativos: inicial, primario, secundario y superior. A pesar de la expansión de la cobertura en los distintos niveles, se estima que cerca de 762 000 niños y jóvenes de entre 4 y 17 años aún no están escolarizados (Unicef, 2016).

El ODS 4 propone “Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”. Para lograrlo, algunas de las pautas a considerar son promover el trabajo con grupos heterogéneos; nuevas prácticas de enseñanza, aprendizaje y evaluación; la priorización de contenidos escolares fundamentales y el desarrollo de habilidades digitales. Así mismo, se puede instar a las organizaciones no gubernamentales a que trabajen con los jóvenes y otros grupos para promover la importancia de la educación en las comunidades locales (Naciones Unidas, 2015d).

ODS 12 – Producción y consumo responsables

La pérdida y desperdicio² de alimentos en las diferentes etapas de las cadenas de producción es un problema de orden mundial pero sus causas varían en cada país,

² La FAO adopta el concepto de “pérdidas de alimentos” como la disminución de la masa de alimentos comestibles en la parte de la cadena de suministro que conduce específicamente a los alimentos comestibles para el consumo humano. Las pérdidas de alimentos tienen lugar en las etapas de producción, poscosecha y procesamiento de la cadena de suministro de alimentos. Las

dependiendo de las características locales de producción y consumo, entre otras (FAO, 2012). El sistema alimentario requiere una reforma que incluya una reevaluación crítica de la manera en que los alimentos ingresan y salen del mercado, así como del costo real de la producción de alimentos (Mattheisen, 2018). La disminución de la pérdida de alimentos ayudaría a mejorar la seguridad alimentaria, combatir el hambre y aumentar los ingresos de la población. Se estima que cada año se desperdicia el 30 % de los alimentos producidos, lo cual equivale a 1300 millones de toneladas con un valor aproximado a un billón de dólares (FAO, 2021).

Particularmente, en Argentina, se estima un volumen de pérdida y desperdicio de alimentos de 16 millones de toneladas en su equivalente primario, lo que representa el 12.5 % de la producción agroalimentaria. Las “pérdidas” explican el 90 % del total, mientras que el “desperdicio” solo el 10 %. Las pérdidas y desperdicios difieren de acuerdo con el sector productivo. Concretamente, en el sector hortícola y frutícola las pérdidas ascienden al 45 % y 55 %, respectivamente (Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, 2018).

El ODS 12 promueve garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles. Dos de sus metas son lograr (para el año 2030) la gestión sostenible y el uso eficiente de los recursos naturales, y reducir considerablemente la generación de desechos mediante actividades de prevención, reducción, reciclado y reutilización (Naciones Unidas, 2015c). Las dinámicas actuales de producción y consumo de alimentos sustentan el crecimiento económico mundial pero no son sostenibles en el tiempo. Actualmente, para poder mantener los altos niveles de producción, se están produciendo impactos terrestres (degradación de los suelos, disminución de los niveles de agua en las napas subterráneas, etc.) y marítimos (sobrepesca, degradación del medio marítimo, etc.) que afectarán a las futuras generaciones.

ODS 17 – Alianzas para alcanzar los objetivos

En la Asamblea General de las Naciones Unidas desarrollada en el año 2015 los representantes de los diferentes Estados afirmaron “estamos decididos a movilizar los medios necesarios para implementar esta Agenda (Agenda 2030) mediante una alianza mundial para el desarrollo sostenible revitalizada, que se base en un espíritu de mayor solidaridad mundial y se centre particularmente en las necesidades de los más pobres y vulnerables con la colaboración de todos los países, todas las partes interesadas y todas las personas. Los vínculos entre los ODS y su carácter integrado

pérdidas de alimentos que ocurren al final de la cadena alimentaria (venta minorista y consumo final) se conocen como “desperdicio de alimentos”, más relacionado con el comportamiento de los vendedores minoristas y los consumidores.

son de crucial importancia para cumplir el propósito de la nueva Agenda” (Naciones Unidas, 2015a).

El vínculo de los ODS es innegable, cada uno de ellos está vinculado a los restantes 16. La particularidad del ODS 17 es que es transversal a todos ellos. El ODS 17 plantea que los objetivos sólo se pueden alcanzar con asociaciones mundiales sólidas y cooperación. Por ello es necesario lograr la cooperación internacional, regional y local de organizaciones públicas y privadas.

Tabla 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible aplicados al caso de estudio

N.º	Objetivo	Meta
2	Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible	2.1. De aquí a 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los lactantes, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año
		2.2. De aquí a 2030, poner fin a todas las formas de malnutrición, incluso logrando, a más tardar en 2025, las metas convenidas internacionalmente sobre el retraso del crecimiento y la emaciación de los niños menores de 5 años, y abordar las necesidades de nutrición de las adolescentes, las mujeres embarazadas y lactantes y las personas de edad.
		2.4. Para 2030, procurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos mediante buenas prácticas agropecuarias que aumenten la productividad y la producción, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio y la variabilidad climática, reduzcan el riesgo agropecuario y mejoren progresivamente la calidad de los agroecosistemas.
4	Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos	4.3. De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad.
		4.4. De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, al trabajo decente y al emprendimiento.
12	Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles	12.3. De aquí a 2030, reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per cápita mundial en la venta al por menor y a nivel de los consumidores y reducir las pérdidas de alimentos en las cadenas de producción y suministro, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha.
		12.5. De aquí a 2030, reducir considerablemente la generación de desechos mediante actividades de prevención, reducción, reciclado y reutilización.
		12.7.a. Ayudar a los países en desarrollo a fortalecer su capacidad científica y tecnológica para avanzar hacia modalidades de consumo y producción más sostenibles.
17	Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible	17.7. Promover el desarrollo de tecnologías ecológicamente racionales y su transferencia, divulgación y difusión a los países en desarrollo en condiciones favorables, incluso en condiciones concesionarias y preferenciales, según lo convenido de mutuo acuerdo.
		17.16. Mejorar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, complementada por alianzas entre múltiples interesados que movilicen y promuevan el intercambio de conocimientos, capacidad técnica,

		tecnología y recursos financieros, a fin de apoyar el logro de los ODS en todos los países, en particular los países en desarrollo.
--	--	---

Fuente: elaboración propia en base a informe del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2021).

Metodología

La metodología aplicada en este trabajo es de tipo descriptiva, empleando el método de estudio de casos. Este método es una valiosa herramienta de investigación que permite abordar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren y posibilita el análisis de situaciones desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable (Martínez Carazo, 2006).

En la Contabilidad, el estudio de casos ha sido adoptado por diversas perspectivas teóricas-metodológicas. Ello implica una visión del mundo en la que interactúan la teoría y la práctica. El estudio de casos puede ayudar en la comprensión de diversas situaciones, profundizando en la observación de factores que afectan a un individuo, objeto, evento, organización (Arévalo Galindo y Quinche Martín, 2008).

En el año 2020, se implementó un proyecto ideado conjuntamente por Bancos de Alimentos³ representantes de tres ciudades: Mar del Plata, Balcarce y Tandil (todas situadas en la Provincia de Buenos Aires, Argentina). Este proyecto, denominado NODO⁴, tiene como objetivo estratégico

el desarrollo de un modelo de gestión sustentable de rescate de alimentos que permita replicar y escalar dicho modelo a otras localidades del país y la región, alineados y comprometidos con la agenda 2030 respecto de los objetivos de desarrollo sostenible de Naciones Unidas, contribuyendo con la seguridad alimentaria y mejorando la nutrición de poblaciones en estados de vulnerabilidad a través de la gestión sustentable de alimentos.

El proyecto comenzó a desarrollarse en octubre de 2020. Surgió al detectarse dos realidades que podrían vincularse: las pérdidas de alimentos y el rescate de estos. En la zona en la que está ubicado NODO, se desperdician aproximadamente 100 000 toneladas de alimentos cada año, ocasionando un gran impacto ambiental y desaprovechando la oportunidad de que esos alimentos puedan llegar a personas que lo necesitan. Por ello, NODO se creó para rescatar excedentes de producción

³ Los tres bancos de alimentos forman parte de la Red Argentina de Bancos de Alimentos: <https://www.redbda.org.ar/>

⁴ Video institucional NODO-Rescate de excedentes: <https://www.youtube.com/watch?v=tk2qxwQb3Us>

del cinturón fruti-hortícola del sudeste de la provincia de Buenos Aires, con el fin de reducir el impacto sobre el ambiente y combatir la inseguridad alimentaria en Argentina.

La fuente de datos empleada para realizar este trabajo es primaria. Los datos surgen de documentos internos de NODO (período enero-diciembre 2021), donde se registran los ingresos y salidas de alimentos. Así mismo, allí también se apunta quiénes son los destinatarios de los alimentos y de dónde provienen, con el fin de constatar su trazabilidad. Estos datos fueron proporcionados durante el desarrollo de dos entrevistas realizadas al director ejecutivo de NODO. Allí, los principales temas abordados fueron el surgimiento del proyecto, cantidad y variedad de alimentos rescatados, destino de los alimentos rescatados, entidades y empresas que participan en el proyecto, entre otros.

Respecto al tratamiento de los datos captados, estos fueron analizados mediante estadísticos descriptivos. Las variables objeto de análisis fueron raciones de comida entregada (expresada en kilos/mes), alimentos rescatados (expresados en kilos/mes), proporción de tipos/variedades de alimentos entregados mensualmente y cantidad de agentes que participan en NODO.

Resultados

El ODS 2 (hambre cero) está estrechamente vinculado a la calidad de los alimentos entregados por NODO y las raciones de comida que representan. En la figura 1 se pudo apreciar el equivalente a raciones de comida entregadas por NODO durante 2021. Las raciones de comida se calculan multiplicando los kilos de alimentos entregados por 3, ya que cada ración de comida se estima en aproximadamente 330 gramos.

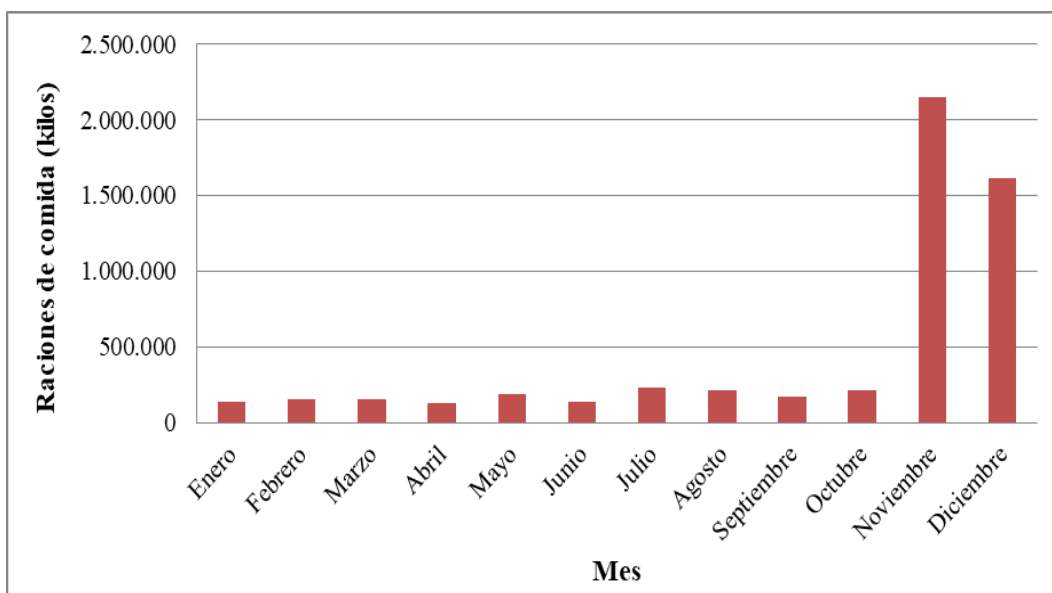


Figura 1. Raciones de comida entregadas por NODO durante 2021

Fuente: elaboración propia en base a datos cedidos por NODO.

Las frutas y verduras rescatadas por NODO durante 2021 son alrededor de 30 variedades. Estos alimentos son de un alto contenido nutricional, por lo que su rescate tiene un valor adicional.

En la figura 2 se expone la proporción de los alimentos rescatados en cada mes de 2021. El aro interior de la figura representa enero. Los aros siguientes representan los meses de febrero a noviembre de manera progresiva hasta llegar al aro exterior, que simboliza diciembre. Como puede observarse, existe una preponderancia de algunos alimentos sobre otros, por ejemplo, los mayormente rescatados son papa, zanahoria y cebolla. Esto se debe a que en la zona en la que está instalado NODO, la producción de estos alimentos es verdaderamente significativa. También está vinculado a que la logística para rescatar y transportar estos alimentos es simple (por ejemplo, la papa ya está embolsada) y son verduras u hortalizas que no son tan perecederas como otras (por ejemplo, al comparar la zanahoria con el tomate). Así mismo, la unidad de medida de los alimentos rescatados es kilos, impactando también en el gráfico, ya que un camión de lechuga pesa aproximadamente 8000 kilos, mientras que uno de papa 30 000 kilos.

Es oportuno aclarar que la producción frutal es de menor importancia en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, ya que, por las condiciones agroecológicas, prima la producción hortícola y la extensiva (trigo, maíz, girasol, soja).

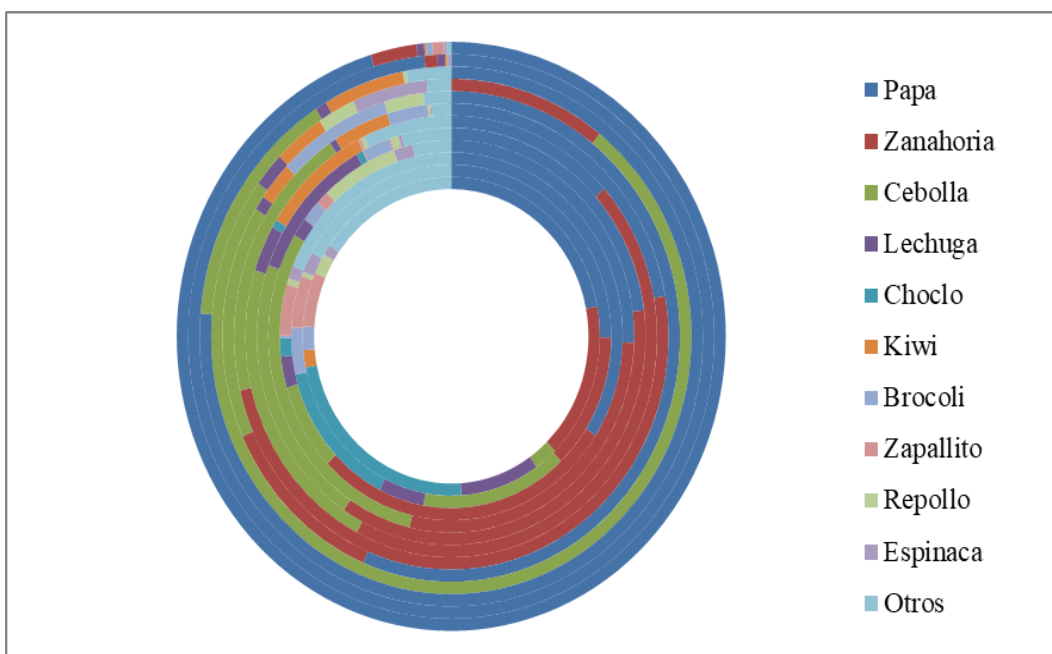


Figura 2. Proporción de alimentos entregados mensualmente

Fuente: elaboración propia en base a datos cedidos por NODO.

Como se mencionó anteriormente, la producción hortícola es significativa en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. La producción se destina a consumo en fresco y también a producción industrial. En ambos casos, se originan pérdidas en la cadena de suministro. Las pérdidas de alimentos (vinculado con el ODS 12) se producen principalmente por excedentes en la producción y atributos de calidad exigidos por el mercado. Así mismo, la producción hortícola y frutícola es estacional, por lo que los rescates de los diversos tipos de alimentos difieren mes a mes.

En la figura 3 se pueden observar los kilos de frutas y verduras rescatadas mensualmente durante 2021. Se aprecia un crecimiento marcado en los últimos dos meses del año, originado por la estacionalidad de los productos, excedentes extraordinarios de papa y también un mayor trabajo realizado por NODO (por ejemplo, acuerdos con nuevos productores).

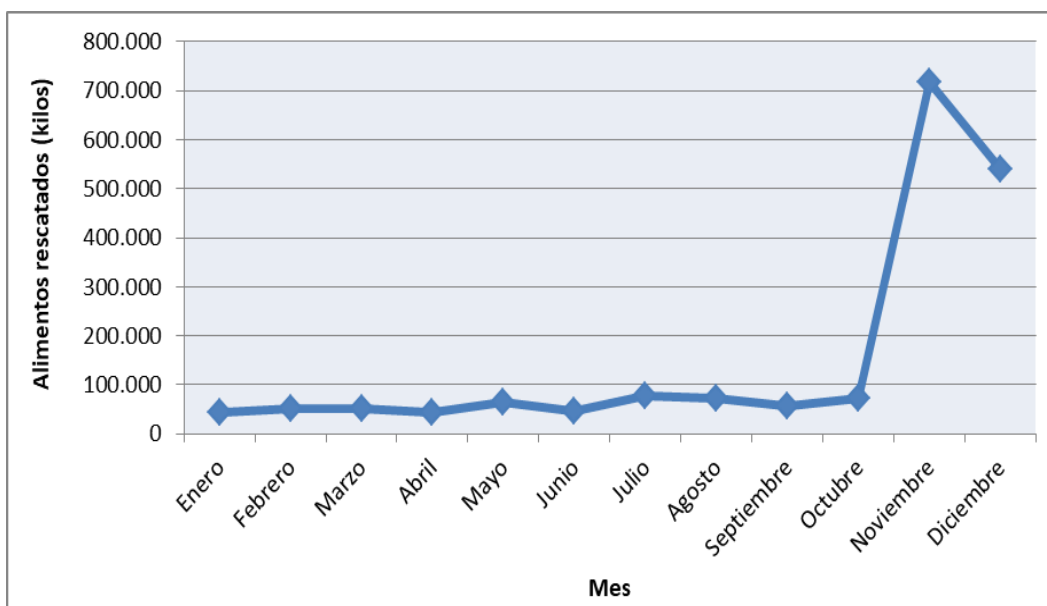


Figura 3. Alimentos rescatados por NODO (kilos/mes)

Fuente: elaboración propia en base a datos cedidos por NODO.

El rescate de alimentos y su distribución sería inviable si no acompañaran al proyecto NODO diferentes aliados (figura 4). En este aspecto, puede visualizarse el ODS 17. NODO comenzó a funcionar a partir de recibir un subsidio de una organización extranjera. Luego, se realizaron alianzas de cooperación con instituciones científicas-académicas (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Universidad Nacional de Mar del Plata) para poder estudiar las cadenas de producción y comercialización de las principales frutas y verduras de la zona. Estos estudios permitieron identificar los momentos adecuados para realizar los rescates de alimentos y los sitios donde se localizan los productores.

Uno de los principales actores de NODO son los productores fruti-hortícolas y las empresas que apoyan el proyecto. Desde el comienzo de este, los productores han tenido un rol central, ofreciendo sus productos y estando en permanente contacto para que puedan ser rescatados oportunamente, y así conservar su calidad, considerando que son alimentos perecederos. Así mismo, diferentes empresas de la zona han realizado su aporte, por ejemplo, cediendo rodados, realizando donaciones monetarias, etc.

Otros actores de esta red son los estudiantes de escuelas secundarias. Con ellos se realizan jornadas de capacitación donde se instruye a los alumnos sobre el proceso de producción y comercialización de frutas y verduras (ODS 4). De esta forma, los estudiantes logran vivenciar en el predio de NODO el proceso de selección y

acondicionamiento de las frutas y verduras, ya que luego de ser capacitados para la tarea, la llevan adelante ellos mismos. Esto está vinculado a las nuevas formas de aprendizaje (“aprender haciendo”) y a incrementar las competencias de los estudiantes para acceder a empleos.

Por último, cabe mencionar a las personas más importantes y las que hacen que NODO tenga sentido: las personas asistidas (beneficiarios). El proyecto NODO entrega los alimentos a los Bancos de Alimentos y estos luego los entregan a comedores barriales, municipios, instituciones religiosas, entre otras. Posteriormente, dichas organizaciones son quienes fraccionan las frutas y verduras y las distribuyen a las personas. Cada una de estas instituciones son esenciales para lograr llegar a las personas que verdaderamente necesitan los alimentos.

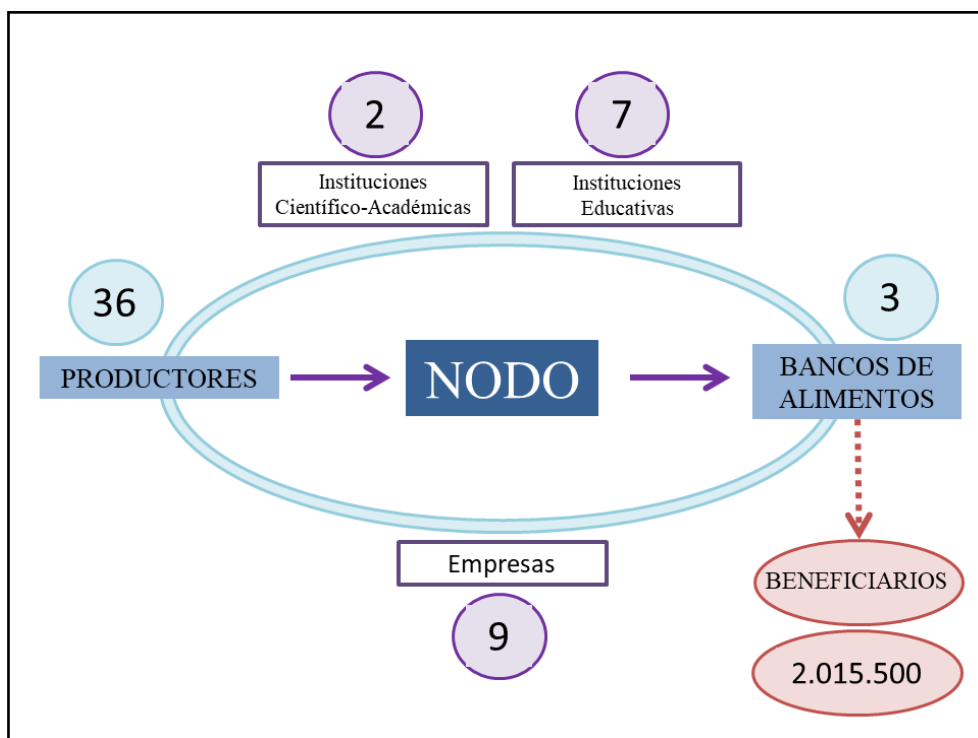


Figura 4: Agentes que intervienen en NODO

Fuente: elaboración propia en base a datos cedidos por NODO.

Consideraciones finales

La Agenda 2030 de las Naciones Unidas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) planteados por la misma organización interpelan y retan a la comunidad mundial a realizar acciones para poder mejorar las condiciones sociales,

económicas y ambientales del mundo. Las organizaciones y las empresas en Argentina no son ajenas a estos Objetivos. Por ello, persiguiendo la meta de lograr los ODS, podemos encaminar conscientemente nuestras acciones para disminuir las desigualdades y cuidar el planeta. En este camino, la contabilidad social y ambiental es una herramienta que puede guiar los pasos de las empresas, las organizaciones y las personas para contribuir a los ODS, ya que permite medir y evaluar las acciones de responsabilidad social de las organizaciones en general.

En este trabajo se presentó como caso de estudio el proyecto NODO, analizando su *performance* en el periodo enero-diciembre 2021. A partir de los datos captados y del análisis realizado, se observó una importante contribución a los ODS 2 y 12 mediante el rescate y posterior distribución de alimentos que no tienen un valor comercial, pero sí poseen un valor social. Es decir, a partir del rescate de toneladas de alimentos de una de las principales zonas productivas de Argentina se logra reducir el impacto ambiental y contribuir a que miles de personas puedan tener una alimentación más nutritiva. Así mismo, al vincularse con diversas entidades (educativas, científicas, etc.) y empresas, posibilitó la creación de alianzas estratégicas que contribuyeron a la ampliación y consolidación de diferentes actividades del proyecto, contribuyendo a los ODS 4 y 17. Creemos que el modelo de proyecto NODO puede ser replicable en otros países contribuyendo a mejorar la vida de las personas y disminuir el impacto ambiental. El desafío para futuros trabajos es analizar NODO en el marco de los restantes 13 ODS.

Referencias

- Arévalo, G. y Quinche, M. (2008). Importancia del estudio de caso en Contabilidad. En *Perspectivas críticas de la contabilidad. "Reflexiones y críticas contables alternas al pensamiento único"*. Memorias del VII Simposio Nacional de Investigación Contable y Docencia. Centro Colombiano de Investigaciones Contables Regional Cundinamarca – Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D. C.
https://www.researchgate.net/publication/236174017_Importancia_del_estudio_de_caso_en_Contabilidad
- Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2018). *Objetivos de Desarrollo Sostenible. Informe país Argentina 2018. Informe técnico*.
<https://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/library/Agenda2030/informe-pais-ods-2018.html>
- Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2021). *Argentina. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Metas priorizadas e Indicadores de seguimiento. Informe técnico*.
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/cncps_-_agenda_2030_objetivos_de_desarrollo_sostenible_junio_2021_v7_2.pdf

- D'Onofrio, P., Gorosito, S. M., Iacono, C., Rodríguez, J. A. y Heit, M. (2020). Análisis empírico de responsabilidad social empresaria en el Partido de General Pueyrredón: *reporting* y vínculos. *VI Simposio Regional de Investigación Contable y XXVI Encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del Área Contable*. ISSN: 2683-6734.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/111586>
- FAO. (2012). *Pérdidas y desperdicio de alimentos en el mundo – Alcance, causas y prevención*. Roma. <https://www.fao.org/3/i2697s/i2697s.pdf>
- FAO. (2021). Estrategia de la FAO para la colaboración con el sector privado, 2021-2025. Roma. <https://doi.org/10.4060/cb3352es>
- García Casella, C. (1997). Enfoque multiparadigmático de la contabilidad: modelos, sistemas y prácticas deducibles para diversos contextos. Conicet.
- García Fronti, I. (2019). Contabilidad social y ambiental: algunas notas para su inclusión en la enseñanza universitaria de los contadores públicos. *Revista de Economía y Estadística*, LVII(n.º 1), 11-26. ISSN 0034-8066. e-ISSN 2451-7321.
<https://doi.org/10.55444/2451.7321.2019.v57.n1.31310>
- Gray, R. (2000). Current Developments and Trends in Social and Environmental Auditing, Reporting and Attestation: A Review and Comment. *International Journal of Auditing*, 4(247-268). ISSN 1090-6738.
https://www.researchgate.net/publication/229783791_Current_Developments_and_Trends_in_Social_and_Environmental_Auditing_Reporting_and_Attestation_A_Review_and_Comment
- Indec. (2022). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2021. *Informes técnicos*, 6(60). ISSN 2545-6636.
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf
- Lacaze, M. V., Atucha, A. J., Bertolotti, M. I., Gualdoni, P., Labrunée, M. E., López, M. T., Pagani, A. N. y Volpato, G. (2014). Producto bruto geográfico del Partido de General Pueyrredon, 2004-2012. Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN 978-987-544-610-6.
<http://nulan.mdp.edu.ar/2135/>
- Larrán, M., Herrera J. y Martínez D. (2013). Relación entre la RSE y el “performance” competitivo en la pequeña y mediana empresa: un estudio empírico. *Revista de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas*, 104, 9-12. ISSN: 1577-2403. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/352034>
- Larrinaga, C. y Gacia-Torea, N. (2022). An Ecological Critique of Accounting: The Circular Economy and Covid-19. *Critical Perspectives on Accounting*, (82).
<https://doi.org/10.1016/j.cpa.2021.102320>
- Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y Gestión*, 20, 165-193.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005>
- Mattheisen, E. (2018). Acercarse al ODS 2 a través del derecho a la alimentación y la nutrición. Enfoques sobre los ODS.
https://www.2030spotlight.org/sites/default/files/spot2018/esp/Spotlight_Innenteil_2018_E_S_ods02_mattheisen.pdf

- Mayoral, O., Pina, T., Esteve, A. y Vilches, A. (2020). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Escenario actual. En A. Montesinos (Coord.), *Objectius de Desenvolupament*. https://www.researchgate.net/publication/347521136_Objeticos_de Desarrallo Sostenible ODS Escenario actual
- Ministerio de Agroindustria. (2016). *Alimentos Argentinos. Agroindustria, motor del desarrollo*. Ministerio de Agroindustria, Subsecretaría de Alimentos y Bebidas de la Secretaría de Agregado de Valor. http://www.alimentosargentinos.gob.ar/HomeAlimentos/Publicaciones/Revista/AA_69.pdf
- Naciones Unidas. (2015a). Asamblea General de las Naciones Unidas. *Transformar nuestro mundo: la agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Naciones Unidas. (2015b). *Hambre cero: Por qué es importante*. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/2_Spanish_Why_it_Matters.pdf
- Naciones Unidas. (2015c). *Producción y consumo responsables: por qué son importantes*. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/12_Spanish_Why_it_Matters.pdf
- Naciones Unidas. (2015d). *Educación de calidad: por qué es importante*. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/4_Spanish_Why_it_Matters.pdf
- Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. (LC/G.2681-P/Rev.3). <http://hdl.handle.net/11362/40155>
- Red de Bancos de Alimentos. (2022). [Página web]. <https://www.redbda.org.ar/bancos-de-alimentos>
- Rodríguez, J. A., Magnoni, J. M., D'Onofrio, P. y Lupín, B. (2022). Objetivos de Desarrollo Sostenible: análisis del caso NODO desde la perspectiva contable en Mar del Plata, Argentina. *XX Congreso de Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad (ASEPUC)*. 8-10 de junio de 2022, Sevilla, España. <http://nulan.mdp.edu.ar/3685/>
- Server Izquierdo, R. J. y Villalonga Grañana, I. (2005). La responsabilidad social corporativa (RSC) y su gestión integrada. *Ciriec-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 53, 137-161. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17405311>
- Unesco. (2021). *SDG4 Data Digest 2021. National SDG4 Benchmarks: Fulfilling our Neglected Commitment*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380387>
- Unicef. (2016). *Estado de la situación de la niñez y la adolescencia en Argentina*. <https://www.unicef.org/argentina/media/2211/file/SITAN.pdf>
- Unicef. (2020). *Unicef actualiza la estimación de pobreza infantil: alcanzaría a más de 8 millones de chicas y chicos*. <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/segunda-encuesta-rapida-pobreza>
- Unicef. (2021). *Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia en la educación de niñas, niños y adolescentes. Cuarta ronda. Informe sectorial de Educación*. <https://www.unicef.org/argentina/publicaciones-y-datos>